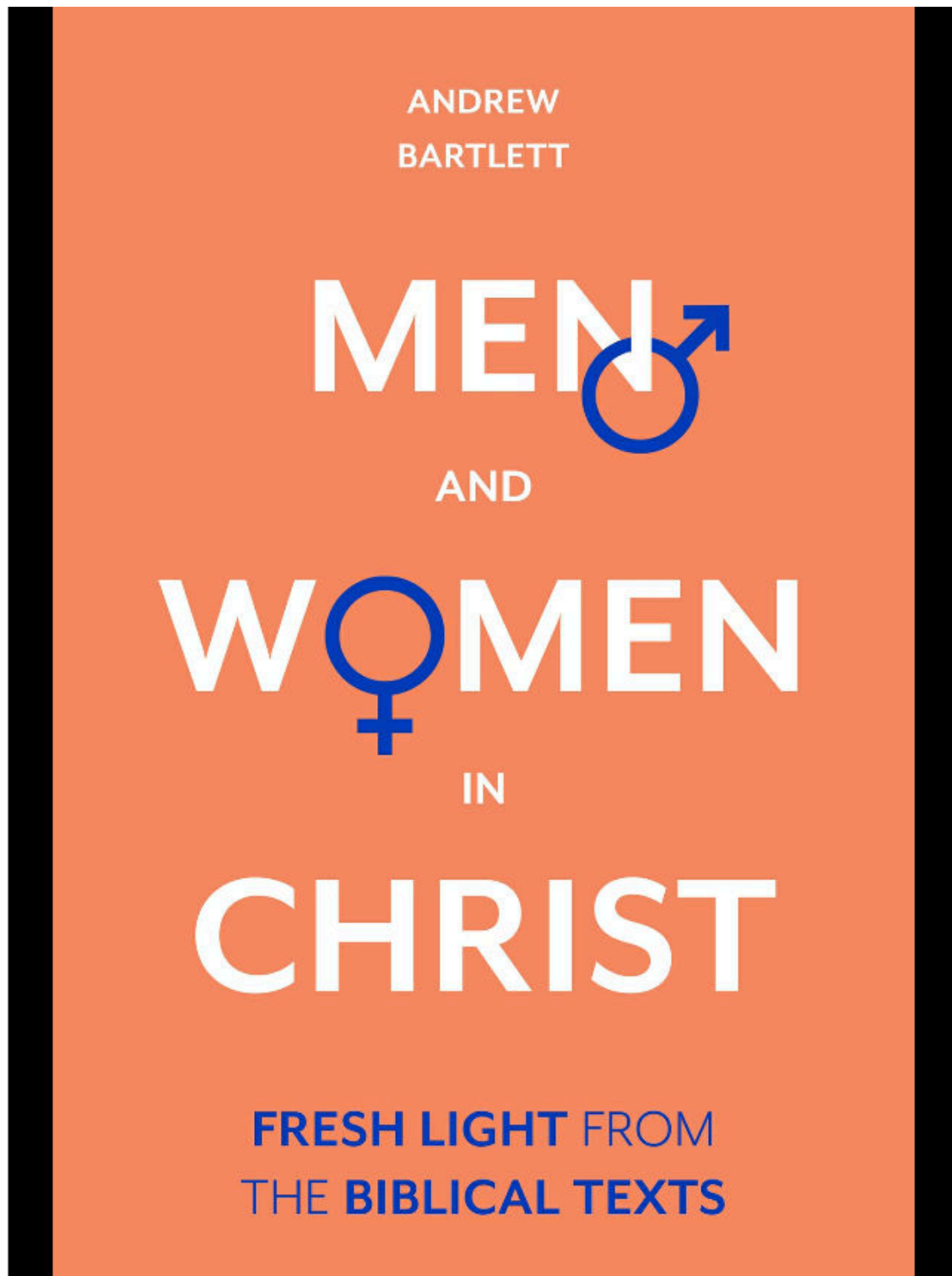


Bartlett, Andrew. Men and Women in Christ IVP

Andrew Bartlett KC se dedica hoy principalmente a la mediación internacional. Como pensador agudo, ha estudiado y trabajado a fondo el tema del papel de la mujer y del hombre en el Nuevo Testamento y en la Biblia en su conjunto, teniendo en cuenta todos los argumentos teológicos. Intenta abordar el tema sin prejuicios, lo cual, en mi opinión, ha logrado. Se nota en que también critica en algunos puntos la postura igualitaria cuando los argumentos son sencillamente débiles o no están bien fundamentados. Este documento contiene el resumen de los capítulos principales, formulado por el propio Bartlett.



Traducción al alemán de Hans-Jörg Ronsdorf, revisada en octubre de 2026.

Este documento se ha publicado con el permiso de Andrew Bartlett en la página web www.hans-joerg-ronsdorf.de.

Sostengo la convicción, en concordancia con la Sagrada Escritura, de que también las mujeres deben ejercer en la iglesia ministerios de enseñanza y de liderazgo para favorecer la salud de la Iglesia y de la iglesia local.

25 de mayo de 2025

Resumen del capítulo 1: Repensar la tradición, buscar la unidad

1. La unidad de los cristianos se ve dañada por una división polarizadora entre igualitarios y complementaristas.
2. La interpretación tradicional de la Biblia, según la cual las mujeres son por naturaleza inferiores a los hombres, ha sido rechazada con razón, porque se basa más en la cultura patriarcal que en el texto mismo. Tanto los igualitarios como los complementaristas consideran hoy a mujeres y hombres como iguales por naturaleza y afirman ya que las mujeres pueden asumir tareas de liderazgo en la sociedad en general. Sin embargo, los complementaristas insisten en el liderazgo del hombre en la iglesia y en el matrimonio.
3. Una interpretación fiel de la Biblia da prioridad a la Escritura sobre la tradición, presta atención a la cultura, vuelve a la lengua original en su contexto, busca la coherencia y sigue un enfoque canónico centrado en Cristo; y lo hace con apertura espiritual y sabiduría práctica (apéndice 1).
4. La aplicación de estos métodos lleva a las conclusiones de este libro, a saber, que la postura complementarista y la igualitaria tienen, cada una, parte de razón y parte de error.
5. Si los cristianos pueden acercarse en estas cuestiones, eso agradará al Señor y fortalecerá el servicio de la iglesia como sal y luz en un mundo confundido y herido.

Resumen del capítulo 2: Esposo y esposa, hombres y mujeres: 1 Corintios 7

1. Aunque 1 Corintios 7 destaca como el tratamiento más extenso del matrimonio en el Nuevo Testamento y contiene la única mención expresa de la autoridad de un esposo en el Nuevo Testamento, los análisis complementaristas tienden a pasar por alto este pasaje o a restarle importancia.
2. La cosmovisión de Pablo está centrada en Cristo. La creación sigue a la vista, pero la redención y la nueva creación ocupan el primer plano. Su visión del matrimonio tiene en cuenta que el Mesías ha venido y que el fin está a la vista. Eso relativiza todas las circunstancias actuales de la vida de los creyentes; en comparación con lo que vendrá, pierden importancia. A esta luz, recomienda la soltería y sostiene una visión del matrimonio notablemente igualitaria.
3. Como enseña Pablo en los versículos 3-5, el esposo y la esposa tienen la misma autoridad. Rechaza las decisiones unilaterales. Un liderazgo del esposo entendido como autoridad unilateral sobre su esposa está en contradicción directa con la enseñanza del apóstol.

4. Los versículos 3-5 no pueden considerarse con razón como una excepción especial, válida solo para las relaciones sexuales y la oración en común, a una autoridad unilateral del esposo.
5. Hasta donde se puede deducir de los versículos 1-16, 25-28 y 32-40, Pablo prevé una igualdad completa en las relaciones personales entre hombres y mujeres. Si Pablo hubiera creído en una autoridad jerárquica y unilateral del esposo sobre la esposa, parecería inexplicable que escribiera estas palabras.
6. Esto no significa que Pablo sea un igualitario en el sentido moderno. No llama a que cada uno haga valer sus derechos en el matrimonio; más bien llama a cada uno de los cónyuges, iguales en derechos, a someterse al otro, en consonancia con Romanos 12:10; Gálatas 5:13; Filipenses 2:3.

Resumen del capítulo 3: Jerarquías, sumisión y amor: Colosenses 3 y Efesios 5

1. Las cartas a los Colosenses y a los Efesios se escribieron aproximadamente al mismo tiempo y estaban destinadas a pasarse de iglesia en iglesia; por eso es apropiado considerarlas juntas.
2. Pablo no rechaza las jerarquías cuando son apropiadas.
3. La palabra «someterse» (*hupotassō*) contiene la idea de estar por debajo de otro en rango. Pero la instrucción de Pablo a las esposas de que se sometan no presupone, por sí sola, una jerarquía en el matrimonio. Tenemos que decidir si quiere decir que las esposas deben someterse porque sus maridos *tienen* autoridad sobre ellas, o si quiere decir que las esposas deben comportarse *como si* sus maridos estuvieran por encima de ellas.
4. La sumisión en las relaciones cristianas no significa prestar a otra persona una obediencia incondicional. No existe ningún deber cristiano de seguir a otra persona en una injusticia.
5. En la cultura del siglo I no había una visión unitaria del matrimonio, pero lo típico era que el esposo tuviera autoridad unilateral sobre la esposa.
6. Las instrucciones de Pablo a las esposas de someterse y a los esposos de amar están determinadas en parte por consideraciones prácticas.
7. Pablo aprueba la autoridad de los padres sobre los hijos, pero no la de los dueños de esclavos sobre los esclavos. Una comparación de las tres relaciones en la casa (esposa con esposo, hijo con padre, esclavo con amo) no demuestra que Pablo apruebe una autoridad unilateral del esposo sobre su esposa.

Resumen del capítulo 4: El matrimonio refleja al Salvador: Efesios 5

1. El único matrimonio en la consumación de la nueva creación será la unión entre Cristo y su pueblo. En Efesios 5, Pablo enseña que el matrimonio en la era presente debe verse como una señal que apunta a esa realidad. La manera en que el esposo y la esposa se tratan mutuamente debe entenderse como parte de lo que se sigue de que sean llenos del Espíritu Santo para llevar una vida semejante a la de Cristo.
2. Pablo usa una metáfora de la «cabeza» para describir tanto la relación de Cristo con la iglesia como la vocación del esposo en el matrimonio. En griego no era una metáfora fija con un solo significado, por lo que su significado debe determinarse a partir del contexto. En Efesios 1:21-23 el

énfasis está probablemente en el señorío de Cristo; en 4:13-16, en su condición de Salvador. Cuatro rasgos muestran que Pablo aplica el segundo significado al esposo. Son: (a) la aposición de «cabeza de la iglesia» y «él mismo Salvador del cuerpo» en 5:23; (b) el tema de Cristo como Salvador en Pablo en 5:25-33; (c) su uso de Génesis en 5:31-32; y (d) la primera palabra de 5:24 (*alla*, «pero»), que solo se puede explicar de forma adecuada al contexto si Pablo compara al esposo con Cristo como Salvador y no como Señor.

3. El significado de la condición de cabeza del esposo, tal como se desprende de la metáfora cabeza-cuerpo y de la comparación entre Cristo y la iglesia, consiste en que él tiene una obligación especial de sacrificio amoroso de sí mismo por el bien de su esposa. Si el esposo lleva alguna corona, es una corona de espinas.
4. Las esposas deben comportarse como si sus maridos fueran sus señores. Eso no significa que los esposos sean los señores de sus esposas. Como razones para la sumisión de la esposa, Pablo nombra el ejemplo de Cristo y el temor reverente a él (vv. 1-2, 21-22), así como la responsabilidad del esposo de servir sacrificándose (vv. 22-23). No nombra ninguna razón basada en una autoridad unilateral del esposo dada por Dios.
5. La sumisión que Pablo pide en el versículo 21 es una sumisión voluntaria y mutua de los creyentes entre sí. Los esposos no están exentos de ella respecto a sus esposas.
6. En el sentido limitado y especial explicado arriba, Pablo distingue entre las responsabilidades de los esposos y de las esposas. La visión igualitaria que rechaza toda distinción clara de responsabilidades no concuerda con el uso que Pablo hace de la metáfora cabeza-cuerpo y de la comparación entre Cristo y la iglesia.
7. Los matrimonios vividos según el modelo de Efesios 5 pueden ilustrar de manera maravillosa la humildad de Jesucristo y su amor sacrificado por su iglesia.
8. Pablo parece prever un liderazgo compartido del hogar y no prescribe cómo deben repartirse entre hombres y mujeres las responsabilidades por la familia.

Resumen del capítulo 5: Creación y vida: Génesis 1-3 y más allá

1. La interpretación complementarista de Génesis 1-3, que defiende una autoridad de liderazgo del hombre, no encuentra apoyo expreso en el texto bíblico. Se basa en deducciones que, en el mejor de los casos, son inciertas. Ninguna de ellas se desprende necesariamente del texto.
2. Ser hombre o mujer es un hecho dado por la creación. La mujer se presenta como creada para ser una aliada fuerte del hombre. Esto apunta a una distinción clara entre hombre y mujer.
3. El texto de Génesis no define ni desarrolla esta distinción. Deja abierta la posibilidad de que otros pasajes de la Escritura permitan reconocer responsabilidades en el liderazgo. Pero no fundamenta un dominio del hombre. El dominio de un hombre sobre su esposa, tal como se describe en Génesis 3:16, se presenta como una consecuencia negativa de la caída. No es algo que deba continuarse conscientemente o incluso reforzarse.
4. No hay ningún texto en el Antiguo Testamento que diga que los esposos deben ejercer autoridad sobre sus esposas.

5. La Escritura no prescribe un reparto determinado de los papeles del hombre y de la mujer en el cuidado de la familia. La descripción de la mujer virtuosa en Proverbios 31, que gana el sustento y a la vez dirige el hogar, traza una imagen idealizada en un entorno histórico y cultural determinado. Las circunstancias de vida, las capacidades y los dones de las personas son diferentes. Considerar Proverbios 31 como una prescripción vinculante sería malinterpretar el texto.
6. La enseñanza sobre la creación no puede dar una respuesta definitiva a la cuestión del matrimonio cristiano, porque tenemos que ir más allá de la pregunta «¿Cómo ordenó Dios la creación original antes de la caída?» y preguntar también: «¿Cuál es el propósito de Dios para los seres humanos redimidos?» y «¿Cómo debemos vivir ahora a la luz de ese propósito?».
7. La institución del matrimonio en Génesis 2:24 tiene un significado espiritual, porque anticipa la unión de Cristo con su iglesia (Efesios 5:31). Aunque la interpretación complementarista de Génesis 1-3 fuera correcta, no se seguiría de ella que en Cristo el hombre deba dominar sobre la mujer. La redención en Cristo lleva a los creyentes hacia adelante, a la nueva creación, no de vuelta al tiempo anterior a la caída.
8. Los ejemplos del Antiguo Testamento en los que mujeres dirigen con la aprobación de Dios no se pueden conciliar con la existencia de un principio según el cual las mujeres nunca podrían dirigir a hombres ni ejercer autoridad sobre ellos.

Resumen del capítulo 6: Sumisión y honra: 1 Pedro

1. La visión de la vida de Pedro está centrada en Cristo. El ejemplo del amor humilde y de la sumisión de nuestro Señor destaca claramente en la primera carta de Pedro.
2. Pedro expone cómo se aplica esto a diversas situaciones en las que los creyentes cristianos deben honrar a otros, entre ellas también el matrimonio.
3. Entre las razones que Pedro da para la sumisión de las esposas a sus maridos están: (a) ganarlos; (b) un espíritu apacible agrada a Dios; y (c) el ejemplo de santas mujeres del pasado como Sara. Ella ilustra de una manera maravillosamente alentadora la sumisión a Dios, y con ello también a su esposo, en circunstancias adversas (3:1-6). Las analogías que Pedro aduce para la sumisión de las esposas son el llamamiento a todos los creyentes a someterse (2:15-17), la instrucción a los esclavos de someterse incluso a amos injustos (2:18-21) y el ejemplo de Cristo, que se sometió a quienes injustamente le causaron sufrimiento (2:21-24). Entre sus razones no está que el plan de Dios haya puesto a los esposos en una posición de autoridad unilateral sobre sus esposas. Si él lo hubiera tenido por cierto, habría sido una razón sumamente obvia para mencionarla. En ninguna parte de la Biblia hay un pasaje que indique a los esposos ejercer autoridad unilateral sobre sus esposas.
4. Los esposos deben comportarse «igualmente», con mansedumbre, y honrar a sus esposas (3:7). Esto apunta a una sumisión mutua.
5. Ser llamado heredero del Dios verdadero es la posición de honor más alta posible. El hombre y la mujer son por igual «herederos de la gracia de la vida». Con una traducción exacta, una lectura cuidadosa y una comprensión correcta, 1 Pedro 3:1-7 no respalda ninguna autoridad unilateral del hombre sobre la mujer.

6. La cultura patriarcal ha abusado de 1 Pedro 3:1-7. Los esposos no deberían coaccionar a sus esposas. Donde hay violencia doméstica, deberían tomarse medidas para ponerle fin.
7. La sumisión mutua en las relaciones cristianas es compatible con un liderazgo adecuado. El liderazgo cristiano en la iglesia no significa ejercer coacción violenta sobre otras personas. Donde la disciplina eclesiástica es necesaria, la medida más fuerte apropiada es la exclusión, y nada más allá de ella.

Resumen del capítulo 7: ¿Significados velados? 1 Corintios 11

1. El versículo 1 Corintios 11:3 es una afirmación marco que encabeza, como título, las explicaciones de Pablo sobre la oración y el hablar profético. Sostiene su argumentación.
2. Lo que Pablo quiere decir no puede aclararse de forma segura o convincente remitiendo a sutiles matices de la doctrina de la Trinidad.
3. Los estudios de palabras muestran que «autoridad sobre» y «origen» son usos metafóricos posibles de *kephalē* (cabeza). El uso lingüístico en otros lugares no puede decidir qué significado pretende Pablo en este versículo. Este debe determinarse mediante un examen del contexto.
4. La interpretación jerárquica, que ve la preocupación de Pablo en la autoridad de los hombres sobre las mujeres, no puede ser correcta, porque contradice el texto en ocho puntos. Especialmente importante es lo siguiente: la interpretación jerárquica obliga a pasar por alto la función de la afirmación marco de Pablo, a traducir mal el versículo 10 y a suponer que Pablo escribió el versículo 11 al revés.
5. En el entorno cultural determinante, el cabello de las mujeres solía estar a la vista y no oculto por un velo (cf. 1 Timoteo 2:9; 1 Pedro 3:3). Pero las costumbres paganas en Corinto fomentaban una conducta sexual deshonrosa, tanto heterosexual como homosexual, y eso era un problema para la iglesia de Corinto. El cabello largo en los hombres y, en las mujeres, el cabello largo que caía suelto en lugar de estar recogido en lo alto de la cabeza indicaban ambos la disposición a tal conducta.
6. Leer la sección como si tratara de velos plantea varias dificultades. Pablo escribe sobre cómo se lleva el cabello, no sobre el velo de las mujeres. Bien traducidos, los versículos 2-16 tratan en todo momento de peinados, no de velos.
7. La NIV traduce con razón *anēr* y *gunē* en toda la sección como «hombre» y «mujer» respectivamente, y no como «esposo» y «esposa».

Resumen del capítulo 8: Cabello que deshonra: 1 Corintios 11

1. En cuanto reconocemos que el motivo teológico de Pablo en 1 Corintios 11:3 es el origen y que habla de los peinados de quienes, en la reunión de culto, hablan proféticamente u oran en voz alta, constatamos que desarrolla una argumentación continua, lógica y coherente. Hay al menos diez indicios de que una interpretación en el sentido de origen y peinados capta en lo esencial correctamente lo que Pablo escribe. Las objeciones contra una interpretación en el sentido de origen no convencen.
2. A Pablo no le importa el cabello en sí, sino el mensaje deshonroso que transmiten los peinados de los corintios. Su conducta debía honrar los propósitos de Dios para hombres y mujeres, tal como se

enseñan en Génesis, y no parecer deshonrosa y contraria a esos propósitos. Importante en este contexto: entre esos propósitos está el matrimonio fiel, monógamo y heterosexual. Pablo subraya también la redención en Cristo: aunque el hombre y la mujer se distinguen en la creación por su sexualidad, en la redención están unidos en el Señor. Hombres y mujeres dependen unos de otros y necesitan las aportaciones del otro. La oración y la profecía deben ser ejercidas por hombres y mujeres de manera que honren a Dios, el origen tanto de la creación como de la redención.

3. Pablo no dice en esta sección nada sobre una autoridad del hombre sobre la mujer. Tampoco dice nada sobre que determinadas tareas de liderazgo y enseñanza en la iglesia estén reservadas a los hombres. Si se quieren apoyar ideas de una autoridad del hombre sobre la mujer y de restricciones del ministerio de las mujeres, habrá que hacerlo remitiendo a otros pasajes de la Escritura.

Resumen del capítulo 9: ¿Mujeres que callan? 1 Corintios 14

1. Los versículos 34-35 forman una unidad separada del versículo 33. El versículo 33 no debería dividirse en dos partes y unirse parcialmente al versículo 34, como ocurre en algunas traducciones modernas.
2. El contenido de estos dos versículos está en aguda contradicción con el contexto que los rodea. Esta contradicción plantea cuestiones de interpretación para las que no se ha encontrado una solución satisfactoria.
3. Pablo parece decir que el silencio de las mujeres está prescrito por un mandamiento del Señor Jesús. Este es otro enigma.
4. Puesto que no hay una solución satisfactoria para estos enigmas de interpretación, no podemos decir qué debemos pensar de estos versículos. En particular, no podemos juzgar si una restricción del hablar de las mujeres, que se apoya en un pasaje no identificable del Antiguo Testamento (v. 34) y en razones culturales (v. 35), debería valer o no para iglesias de otros tiempos y culturas.

Resumen del capítulo 10: ¿El silencio añadido? 1 Corintios 14

1. La fe en que la Sagrada Escritura, en su forma originalmente dada, es revelación de Dios obliga a los eruditos cristianos a procurar, en la medida de lo posible, que la iglesia use copias exactas y no trate como vinculantes errores de copia o modificaciones no auténticas.
2. El texto que en nuestras Biblias actuales aparece impreso como 1 Corintios 14:34-35 probablemente no es auténtico. La mejor explicación del conjunto de las pruebas disponibles actualmente es que alguien distinto de Pablo escribió los versículos 34-35 en el margen como una nota marginal temprana (glosa) o como comentario. Los copistas tomaron por error esta nota marginal como parte de la carta original y la incorporaron al texto principal, pero no estaban seguros de en qué lugar debían insertarla. La insertaron en dos lugares distintos (unos después del v. 33, otros después del v. 40).
3. Esta explicación hace justicia a todas las pruebas disponibles, tanto externas como internas. No está en contradicción con ninguna prueba fidedigna. Resuelve todo problema histórico y de interpretación relacionado con estos versículos, incluidas todas las características relevantes de los datos de los manuscritos. Ninguna otra explicación cumple estos criterios.

Resumen del capítulo 11: La enseñanza y 1 Timoteo 2: dificultades

1. El propósito de las instrucciones de Pablo en la primera carta a Timoteo es combatir la falsa enseñanza y la impiedad y fomentar la sana doctrina y la piedad en Cristo.
2. Sobre el significado de la restricción que Pablo impone a las mujeres en 1 Timoteo 2:11-15 hay un debate. Entre las mayores dificultades a las que tienen que enfrentarse todos los intérpretes están (a) lo incompleto de nuestra información sobre la situación en Éfeso, (b) la incertidumbre sobre el significado del raro verbo *authenteō* en el versículo 12 y (c) el estilo condensado de Pablo en la sección decisiva.
3. El debate sobre el significado de la restricción de Pablo no es una competición entre una interpretación absoluta y universal y una interpretación condicionada y limitada. Ambas partes reconocen que la intención de Pablo tiene que estar limitada de algún modo para que sea compatible con su aprobación de la enseñanza por parte de mujeres. Lo que se discute es el tipo de limitación que él pretendía.
4. Los igualitarios han propuesto que la restricción de Pablo en el versículo 12 se limita a resolver un problema pasajero concreto en Éfeso. Sin embargo, les ha resultado difícil encontrar una explicación de lo que Pablo quiere decir que encaje tanto con las pruebas disponibles sobre lo que realmente ocurría en Éfeso como con los detalles de lo que Pablo escribe. He señalado cuatro preguntas difíciles a las que las interpretaciones igualitarias solo pueden responder con dificultad.
5. Los complementaristas sostienen que en el versículo 12 a Pablo le preocupa quién imparte en la iglesia una enseñanza con autoridad. Sin embargo, esto conlleva graves dificultades. Entre ellas están las siguientes:
 - • «No permito» / «Por ahora no permito» sería una forma extraña de expresarse para establecer una regla permanente, válida para todas las reuniones públicas de la iglesia en todo tiempo y lugar. La restricción de Pablo se aplica a determinadas personas que están bajo su responsabilidad. En ningún otro lugar de la Biblia se usa esta forma de expresión para establecer una regla permanente. Solo se puede derivar un principio de validez general si se entiende el versículo 13 como una apelación de Pablo a un principio de la creación.
 - • Pablo no dice claramente en ninguna parte que el liderazgo de la iglesia local deba estar reservado exclusivamente a los hombres. Si Pablo hubiera querido preservar en el versículo 12 la autoridad de liderazgo de los hombres, también habría tenido que prohibir a las mujeres hablar proféticamente a los hombres; pero en 1 Corintios lo permitió.
 - • La Sagrada Escritura no reconoce expresamente una actividad especial de enseñanza autoritativa que se distinga de otras actividades cristianas de enseñanza y que esté asignada a un grupo determinado de hombres.
 - • Si Pablo realmente sostiene (como afirman los complementaristas) que Génesis 2 enseña un principio de la creación de liderazgo masculino autoritativo que se aplica a la iglesia, entonces ese principio tendría que valer para toda la vida. Pero los propios complementaristas se contradicen al dudar en aplicarlo de forma tan amplia. Su análisis no ofrece una explicación coherente de por qué Pablo se apoya en Génesis.
6. El debate ha llegado a un callejón sin salida. Hace falta un nuevo comienzo. La mayoría de los comentaristas de ambos lados han dado por sentado que en 1 Timoteo 2 Pablo da instrucciones

específicamente para la conducta en las reuniones públicas de la iglesia. Sin embargo, eso no encaja con los detalles de lo que Pablo escribe. Para salir del callejón sin salida, lo primero que hay que reconocer es que el capítulo 2 no está orientado a la reunión pública de la iglesia.

Resumen del capítulo 12: La enseñanza y 1 Timoteo 2: claves a partir del contexto

1. Cuatro claves abren el camino a una interpretación de 2:9-15 que esté plenamente anclada en el contexto literario e histórico. La primera consiste en asegurarnos de que realmente leemos estos versículos en el contexto de 1:1–2:8. La segunda consiste en considerar juntos los dos pasajes más largos sobre las mujeres en 1 Timoteo. Si vemos lo que se puede deducir de 5:3-16 sobre el contexto histórico, nos ponemos más en la situación de Timoteo, el primer lector de la carta. Esto contribuye considerablemente a nuestra comprensión de 2:9-15. La tercera clave consistirá en determinar provisionalmente el significado de *authenteō* a partir del contexto y luego contrastarlo con la gama de significados posibles. La cuarta clave consistirá en prestar atención a las señales que Pablo coloca en el versículo 15.
2. La información sobre el trasfondo histórico de la iglesia de Éfeso revela un ambiente en el que se practicaban las artes mágicas y la astrología. En su carta, Pablo alude a la magia y a ideas astrológicas. La falsa doctrina que circula en Éfeso incluye la hechicería y la astrología. Resistir a estas influencias es una batalla espiritual contra los poderes invisibles del mal.
3. En los versículos 11-12, a Pablo le preocupan determinadas mujeres adineradas cuya conducta impía provoca sus severas exhortaciones de los versículos 9-10. Están ociosas. Se visten de forma indecorosa y con un lujo derrochador. Van de casa en casa, cada una en busca de un hombre que satisfaga sus deseos sexuales, y difunden falsa doctrina. En lugar de ello, estas mujeres deben aprender a hacer buenas obras, en plena sumisión a Dios, y llevar una vida tranquila y piadosa. Estas mujeres están bajo la influencia del mal. Parece que son las falsas maestras que todavía permanecen en la iglesia y de las que Timoteo debe ocuparse. Él debe corregirlas y procurar que ninguna de ellas asuma el cargo de anciana o de diaconisa en la iglesia antes de haber dado prueba de su vida renovada y de su carácter transformado.

Resumen del capítulo 13: La enseñanza y 1 Timoteo 2: la argumentación de Pablo

1. Si aplicamos la tercera clave, *authenteō* parece significar «dominar» o «avasallar» en el contexto de 1 Timoteo 2:9-12. Lo que Pablo quiere decir es lo siguiente: «No permito a una falsa maestra con ropa cara e indecorosa, sin decoro ni dominio propio, enseñar a un hombre y avasallarlo: que esté callada y reverente, y que aprenda a comportarse conforme a la verdad, en plena sumisión a Dios».
2. Esta interpretación explica sin más por qué Pablo remite a Génesis en los versículos 13-14. Pablo refuerza su afirmación de los versículos 11-12 recurriendo a la primera batalla espiritual de la que habla la Escritura: allí una mujer fue engañada por Satanás, de modo que aceptó un conocimiento prohibido; enseñó erróneamente a un hombre y lo avasalló, con graves consecuencias.
3. Pablo elige esta palabra poco común porque se usa en el mismo sentido en la tradición astrológica; esta forma parte de la falsa doctrina que difunden las mujeres ricas. También se asocia con la hechicería y con la muerte, lo contrario de la salvación.

4. Esta línea de interpretación aclara el significado del versículo 15, que tradicionalmente se considera un versículo difícil. Habla de la salvación efectuada por el nacimiento del Mesías, con una mirada de reojo a las creencias del culto a Artemisa.
5. Si aplicamos la cuarta clave, vemos que Pablo coloca dos señales en el versículo 15. Indica al lector que identifica a «la mujer» de los versículos 11-12 («ella se salvará» en el v. 15) con «las mujeres» de los versículos 9-10 («si permanecen» en el v. 15). Esto confirma que la instrucción de Pablo en los versículos 11-12 se refiere a las mujeres de los versículos 9-10. Además, emplea un vocabulario inusual para establecer una llamativa conexión lingüística y temática entre 2:15 (*teknogonia*) y 5:14 (*teknogoneō*). Esto confirma además que los lectores pueden entender mejor el contexto si leen sus declaraciones sobre las mujeres en el capítulo 2 junto a sus declaraciones sobre las mujeres en el capítulo 5.
6. La interpretación anterior encaja en el hilo de pensamiento continuo y coherente de Pablo, que comienza en el capítulo 1 y recorre toda la carta. Muestra cómo el capítulo 2 conduce al capítulo 3. Además, responde a las cuatro preguntas difíciles sobre 2:12 que señalé más arriba, en el capítulo 11.
7. El pasaje de 1 Timoteo 2 no justifica ni una prohibición general de que las mujeres enseñen en la iglesia ni una prohibición general de que las mujeres ejerzan autoridad en la iglesia.

Resumen del capítulo 14: ¿Mujeres como líderes de la iglesia? Un panorama bíblico

1. Una regla según la cual solo los hombres pueden dirigir la iglesia no se puede justificar ni con 1 Corintios 14:34-35 ni con 1 Timoteo 2:11-15.
2. El hecho de que Jesús eligiera a doce hombres judíos como apóstoles no determina qué requisitos rigen para el liderazgo de una iglesia local.
3. En el Antiguo Testamento, la enseñanza estaba en gran parte, pero no exclusivamente, en manos de los sacerdotes. La función sacerdotal ha llegado a su cumplimiento en Jesús; y en Cristo todos los creyentes son «sacerdotes». Si se quiere equiparar el sacerdocio con el liderazgo o con una tarea de enseñanza, entonces las tareas de liderazgo y de enseñanza están ahora potencialmente abiertas a todo el pueblo de Dios, sin distinción de sexo.
4. En los capítulos 4, 5, 7 y 8 examinamos distintas concepciones de la «jefatura» (el ser cabeza). Efesios 5, Génesis 1–3 y 1 Corintios 11 no respaldan ninguna restricción al ministerio de las mujeres.
5. Dirigir la iglesia y enseñar en la iglesia pueden solaparse; pero son actividades distintas. Una prohibición de enseñar para las mujeres no demostraría que las mujeres no puedan ser ancianas. A la inversa, el permiso para que las mujeres enseñen no demuestra que puedan ser ancianas.
6. Las mujeres desempeñaron tareas destacadas en la iglesia primitiva. Colaboraron de manera decisiva y así las percibían también los de fuera. Pero eso no nos dice en detalle si las mujeres fueron designadas para puestos de liderazgo reconocidos en las iglesias locales.
7. Hay que procurar no sobrevalorar ni infravalorar los datos del Nuevo Testamento sobre las actividades y funciones de las mujeres. Así, por ejemplo, no se puede demostrar que Febe tuviera

una función de liderazgo en una iglesia; a la inversa, podemos decir con gran seguridad que Junia era una destacada apóstol misionera.

8. En el Nuevo Testamento no encontramos mujeres mencionadas por su nombre que puedan identificarse con certeza práctica como ancianas. Pero lo mismo vale para los hombres, salvo casos especiales (Pedro y Juan). Si ampliamos nuestra búsqueda a las probabilidades, podemos identificar tanto a hombres como a mujeres, a menos que hubiera una prohibición inequívoca del cargo de anciano para las mujeres.
9. En el contexto histórico y cultural del pensamiento y de la vida del Nuevo Testamento, no se habría dado por sentado de manera general que solo los hombres podían ser ancianos. Si los apóstoles hubieran querido que las mujeres nunca participaran en el liderazgo de la iglesia ni sirvieran como ancianas, habrían tenido que decirlo claramente para orientar a la iglesia en el futuro. Pero los pasajes que tratan de ancianos o líderes, como Hechos 14:23; 1 Pedro 5:1-5; Hebreos 13:17, no contienen afirmaciones que limiten el cargo de anciano o el liderazgo a los hombres.

Resumen del capítulo 15: ¿Mujeres como ancianas? 1 Timoteo 3

1. Las instrucciones más detalladas sobre la designación de ancianos se encuentran en las listas de requisitos para el cargo de anciano que establece Pablo (1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9). Contrariamente a la impresión que dan la mayoría de las traducciones inglesas, en el texto griego estas listas no contienen una exclusión clara de las mujeres. Destacados eruditos complementaristas lo reconocen. Estos pasajes (sobre todo 1 Timoteo 3) contienen indicios positivos de que las mujeres pueden cumplir los requisitos para ser «ancianos», en el sentido en que el Nuevo Testamento usa este término.
2. La expresión idiomática «marido de una sola mujer», que Pablo usa en 1 Timoteo 3:2 y Tito 1:6, apunta a la fidelidad a la ética sexual cristiana y debería entenderse de forma genérica, de modo que incluya también a la «mujer de un solo marido».
3. Una tarea decisiva de los ancianos o pastores consiste en ser guardianes del rebaño. De ello no se sigue que solo los hombres deban ser ancianos o pastores. Si entendemos «marido de una sola mujer» de forma genérica, los diecisiete requisitos que Pablo enumera en 1 Timoteo 3:1-7 son todos cualidades y conductas que se encuentran tanto en hombres como en mujeres. La misma característica recorre la lista correspondiente de Tito 1:5-9.
4. En resumen: la Escritura no respalda una prohibición general de que las mujeres lleguen a ser ancianas de la iglesia. Tampoco existe una prohibición de que las mujeres desempeñen cualquier otra tarea en la iglesia local. La complementariedad de hombres y mujeres sugiere que es ventajoso tener tanto a hombres como a mujeres en el liderazgo.
5. En los capítulos 11 a 15 he explicado lo que significa 1 Timoteo 2-3 para la enseñanza de las mujeres y para las mujeres en el cargo de anciano. Esta explicación tiene en cuenta los datos disponibles del Nuevo Testamento y la información sobre el contexto histórico y cultural; tiene una sencillez que prescinde de especulaciones sin fundamento; y arroja luz sobre otros ámbitos fuera del enfoque inmediato de nuestro estudio. Estas tres características dan motivos para confiar en ella.

Resumen del capítulo 16: Hacer balance y acercarnos unos a otros

1. Los resultados obtenidos en los capítulos 2 a 15 respaldan una visión del matrimonio que no es jerárquica y que es en parte complementaria; al mismo tiempo, rechazan toda prohibición general de que las mujeres enseñen o dirijan en las iglesias.
2. El concepto de sumisión debe entenderse en el contexto de la paradoja cristiana de humildad e igualdad. Todos los que pertenecen al pueblo de Dios son coherederos en igualdad de condiciones de su gracia sobreabundante. Por el ejemplo de Jesucristo, la humildad está en el centro de la vida cristiana.
3. Nuestros resultados no dependen de presupuestos sobre en qué medida la creación o la nueva creación deben guiar la conducta de los creyentes. Pero encajan bien en la situación actual, en la que la creación (como trasfondo) y la nueva creación (como primer plano) se superponen.
4. Los maridos están llamados a servir a sus esposas, en lugar de dominarlas. Llamar a mujeres al liderazgo de la iglesia no contradice la Sagrada Escritura. No hay motivo para temer que estos llamamientos puedan conducir a una confusión de los sexos.
5. Algunas interpretaciones se quedan cortas porque el intérprete tenía expectativas demasiado bajas respecto a la Escritura. Un estudio minucioso de los textos debería llevar a apreciar de nuevo a los autores bíblicos, para la gloria de Dios.
6. Cuando iglesias, asociaciones de iglesias y otras agrupaciones afirman ser evangélicas, reconocen con ello la obligación de obedecer lo que el Nuevo Testamento dice sobre la unidad.
7. Actualmente hay debilidades en ambos lados de un debate marcado por la mentalidad de bandos. Las diferencias de interpretación exigen seguir trabajando para llegar a la unidad.
8. Las afirmaciones de los igualitarios de que los complementaristas se mueven por motivos bajos deberían abandonarse.
9. Los complementaristas deben reorientar su comprensión del debate. Las posturas igualitarias sobre el matrimonio o sobre el ministerio de las mujeres no conducen al liberalismo teológico. Entre creyentes que reconocen la autoridad de la Biblia, las cuestiones decisivas no son cuestiones de obediencia a la Escritura, sino cuestiones de interpretación que deben resolverse con métodos ortodoxos. Es hora de que los complementaristas dejen de afirmar que la discrepancia evangélica con las interpretaciones complementaristas pone en peligro la autoridad de la Escritura o la verdad del evangelio.
10. Jesús ora por la unidad de quienes lo seguirán (Juan 17:11, 20-23), para que el mundo conozca que el Padre lo ha enviado. En una visión del mundo centrada en Cristo, este es un objetivo de suma importancia. La instrucción apostólica de hacer todo lo posible por preservar la unidad exige una nueva conversación sobre la base del respeto mutuo. Quienes han adoptado posturas opuestas sobre el liderazgo o el ministerio de las mujeres deben reconocer que esta no es una cuestión central del evangelio; deben examinar de nuevo los argumentos bíblicos, procurar aplicar solo métodos de interpretación sólidos y, sobre todo, prestar más atención y dar más peso al contexto y a la línea argumental de los pasajes en cuestión. Mientras tanto, debemos recibirnos unos a otros, como el Señor nos ha recibido a todos (Romanos 15:7).